

*Consul de España Sr. Luis Torres Ucedo.*

# BOLETIN

DE LA

# BIBLIOTECA NACIONAL

AÑO II

San José, 1º de febrero de 1900

NÚMERO 10

Director de la Biblioteca,  
**Máximo Soto Hall**

Secretario,  
**Adolfo Blen**

## CONDICIONES



Esta hoja, órgano de los intereses de la Biblioteca Nacional, verá la luz pública en la primera quincena de cada mes. La suscripción es gratis y se le dará al que la solicite. Los trabajos sobre bibliografía patria ó extranjera, instrucción pública ó asuntos históricos tendrán siempre cariñosa acogida en sus columnas, toda vez que la redacción los juzgue de utilidad general.

## EL CACIQUE URRACA

Extraño nombre! La historia, sin embargo no le conoce con otro! ¡Qué importa! Pocos saben quien fué Francisco María Arouet; pero todos conocen al terrible Voltaire. Urraca le llamaron probablemente por su astucia, su sagacidad, y su ingenio. De todos modos es una gloria americana. Pertenece á los que supieron luchar y resistir. Cuando no pudo hacer más por la independencia de su patria, dió la vida; murió de tristeza, como si el gran león hispano le hubiese aplastado el corazón con su garra formidable.

Vivía feliz en sus dominios de Burica, desde los cuales miraba extender magnífico su sábana azul, al Océano que Vasco Núñez de Balboa llamó Pacífico. Cierta día, era la hora del alba cuando el Cacique Urraca vió unas como grandes aves, de alas blanquísimas, que cruzaban el mar con rumbo á sus costas. Repuesto de su sorpresa y tan pronto como recapacitó un momento, comprendió que eran las embarcaciones de los hombres blancos que se aproximaban, y de quienes tenía ya noticia. En efecto, eran las naves del Licenciado Espinosa que navegando en busca de las islas de Cebaco, supo en éstas que el oro abundaba en los dominios de Urraca y hacia á ellos dirigió su expedición.

El bravo indio en cuyas venas corría una sangre poderosa y ardiente, como las selvas de su tierra y el sol de su cielo, se dispuso al momento para defenderse. Ordenó que las mujeres, los niños y los ancianos se retirasen y preparó á su gente para el combate. Los españoles desembarcaron y emprendieron marcha hacia el interior. Iban precedidos de una avanzada india, que fué la primera en sufrir la embestida arrolladora de Urraca, quien la destruyó en un momento. Entonces se trabó el combate con los españoles. Eran éstos superiores en armas y disciplina;

pero no en valor. Después de varias horas de lucha, los heroicos castellanos comenzaron á flaquear ante la tenacidad y bravura de los naturales y probablemente hubieran tenido que retroceder y acaso sucumbir si Hernando de Soto, que exploraba aquellas regiones por orden de Pizarro, no hubiese acudido en socorro suyo, con treinta españoles, atraído por las descargas de fusilería. Al punto la escena cambió y los indios fueron quienes comenzaron á retroceder; Urraca entonces arengándoles con bravura y haciéndoles ver las ventajas que el terreno quebrado y difícil de salvar les ofrecía,—infranqueable como era de todo punto para los caballos,—hizo que la carga se repitiese con más vigor y Espinosa creyéndose perdido pensó en una retirada. Moría la tarde y quiso el Capitán español aprovecharse de las sombras para huir sin ser visto. Urraca comprendiendo que se trataba de burlar su vigilancia, atisbó el momento de la retirada y cayó sobre ellos, en plena noche, con tal coraje, que les hizo sufrir pérdidas considerables. Sólo el heroísmo con que se portaron los de Espinosa, hizo que no quedasen todos en el campo de batalla. Rompieron las filas indias y lograron escapar de la segura muerte que les amenazaba.

No tardó Pedrarias en conocer los tristes pormenores de la expedición de Espinosa y comprendió cuán temible era un enemigo heroico y audaz como Urraca y resolvió ir él mismo en persona á combatirle, seguro de que podría acabar con él. Acompañado de dos capitanes que debían ser grandes en la historia de la conquista y grandes en la historia del mundo, Francisco Pizarro y Hernando de Soto, ambos dignos de medir sus armas con Urraca, partió para dominar al cacique. Una sonrisa siniestra vagó por los labios del indio cuando supo que el mismo Gobernador venía á batirlo. Invitó á Exequegua, vecino suyo y poderoso jefe, para que le ayudase á la defensa y ambos se dispusieron á la lucha.

Imponía aquel sin número de indios, la mayoría engalanados con dijes de oro y armados de sus varas y estoricas; y de sus lanzas fuertes, largas y negras como el azabache. Ocupaban una ventajosa posición y estaban dispuestos á todo. Cuando los vió Pedrarias comprendió el peligro y no trató de ocultarlo á su gente. Los arengó manifestándoles que de su valor dependía su suerte y que la más pequeña debilidad podía perderles á todos. Insistió mucho en que se guardara la más perfecta disciplina y dió sus últimas disposiciones. Comenzó el combate, que fué horrible. Duró todo el día con igual encarnizamiento por ambas partes. El número de muertos y heridos, sobre todo en las filas indias, fué asombroso. Las varias piezas de artillería que vomitaban sin ce-

sar fuego sobre las gentes de Urraca las hicieron replegarse, aunque continuaban, siempre, hostilizando á los españoles.

Al fin, el cacique comprendiendo cuán difícil era luchar contra aquellos hombres que parecían armados con el fuego divino, decidió fortalecerse en una posición casi inexpugnable, donde se unieron á él gran número de pobladores de las costas. Pedrarias no desmayó por esto y muchos días siguieron peleando ambos valientes caudillos; pero como viera el capitán español, que aquella lucha podía prolongarse indefinidamente, y temiendo también exasperar la cólera de los indios, dispuso retirarse á Panamá, no sin antes,—para fomentar el crecimiento de una pequeña ciudad española que existía en Nata,—hacer un reparto de los indios de las inmediaciones, dejando el mando al capitán Diego de Albitez. A éste sucedió Francisco Campañón, quien más atrevido y deseoso acaso de lavar pasados reveses, hizo varias tentativas para vencer á Urraca, siendo todas infructuosas y no obteniendo con ellas sino enardecer al indio bravo, quien, en más de una ocasión, puso en grave peligro al capitán y sus compañeros.

Entonces Campañón, pensó en valerse de la astucia para vencer á su terrible enemigo. Mandó emisarios de paz que fueran á entenderse con Urraca y tales, y al parecer tan sinceras promesas le hicieron éstos, que el cacique se puso sin reservas en manos de su adversario, quien en vez de cumplir lo ofrecido, le redujo á prisión, le cargó de cadenas y le remitió bien escoltado á Nombre de Dios (1).

No se sabe como el heroico hijo de Burica consiguió burlar la vigilancia de los compatriotas del Cid, el caso es que á pesar de las cadenas, las escoltas y las órdenes dadas, Urraca logró escaparse y fué de nuevo á unirse con los suyos para combatir más valerosa, más enérgica y más cruelmente. Su patriotismo ardoroso y su alma herida por el engaño se revelaron con furia salvaje y aquel soberbio hermano de la selva y compañero del tigre en su existencia primitiva, luchó nueve años por arrojar á los españoles de sus dominios, hasta que cansados sus compañeros, que no habían sido vaciados en moldes de héroe, le fueron abandonando poco á poco, y, casi solo, enfermo y triste, se retiró á sus amados montes, donde murió de angustia, como si el gran león ibero le hubiese aplastado el corazón con su garra formidable.

\* Relación de las funciones hechas en Cartago, Ciudad cabecera de la Provincia de Costa Rica, con motivo de la Proclamación del Rey N. S. Dn. Fernando 7<sup>o</sup>, que Dios gue., la que se ejecutó el 15 del mes de enero de este año.

Por Rl. decreto fh<sup>o</sup> en Aranjuez á 19 de Marzo del año último, abdicó el Sr. Dn. Carlos 4<sup>o</sup> la Corona de España en su Heredero y amado Hijo el Serenísimo Sr. Príncipe de Asturias don Fernando de

Borbón. Por otro, dado en Madrid en 10 de abril del mismo año, se dignó nuestro actual Rey y Señor natural Dn. Fernando 7<sup>o</sup> aceptar la Corona que espontáneamente le había cedido su augusto Padre, y mandar se levantasen pendones en toda la Monarquía á su Rl. nombre.

Estas Rs. disposiciones comunicó el M. I. S. P. Gobernador y Capitán General de este Reyno, al señor don Tomás de Acosta, Tente. Coronel de los Rs. Ejtos., Gobernador y Comandante Gral. de esta provincia, en oficio de 7 de octubre próximo pasado, acompañando testimonio á la letra de ellas y mandando su cumplimiento: pero por más fervientes que fuesen los deseos de este Gobernador, en que se verificase la proclamación de nuestro nuevo amado Rey y Señor, con las formalidades de estilo y debida solemnidad, se presentaba un reparo que obligó á retardarla: éste fué hallarse enerve este Ayuntamiento con la vacante de todos sus empleos, existiendo sólo el de Alcalde Provincial, por lo que se dudaba á quien correspondía, en tal caso, hacer las funciones de Alférez Real y el fondo que debía sufrir los gastos de la Proclamación, pues no habiendo en esta ciudad quien lo pudiese decidir fué preciso consultarlo á la Superioridad.

Hízolo así este Gobernador y repetidas veces; mas no habiendo recibido contestación, y no queriendo ser Costa Rica la última que en las actuales circunstancias jurase á su legítimo Monarca el vasallaje, fidelidad, amor y obediencia que debe y siempre ha probado; y considerando por otra parte que si se demoraba este solemne acto se acercaba más el fastidioso tiempo de las tempranas y continuas lluvias que anualmente se experimentan, las que frustrarían su conato de celebrar á su Soberano con la posible magnificencia, determinó el Gobernador hacerlo á su costa y en esta forma:

Señaló para la proclamación el día 15 del dicho mes, y para que llegue á noticia de todos y que cada uno se prepare á la celebridad de este día y se presentare con la mayor decencia, mandó publicar el bando que se acompaña con el n<sup>o</sup> 1, y hallándose á la sazón con luto algunas de las principales familias de esta ciudad, lo removié con el bando n<sup>o</sup> 2, para que no hubiese motivo de menos concurrencia en las fiestas y saraos; y que aquel lúgubre vestuario desapareciese en días tan plausibles. Con la debida anticipación estimuló á la oficialidad de este Batallón Provincial, á los dependientes de Real Hacienda, y á los vecinos de las inmediatas poblaciones para que festejasen la exaltación de nuestro amado y deseado Rey. Pasó en tiempo papeles de convite á las familias distinguidas de las poblaciones inmediatas para que concurriesen á esta ciudad mientras durasen las fiestas, para que fuesen más decorosas y suntuosas.

La noche del 14, víspera de la proclamación hubo repique general de campanas, completa iluminación, gran número de cohetes tirados de las casas y músicas por las calles, mientras otros transportados de regocijo cantaban y gritaban repetidas veces, *viva Fernando 7<sup>o</sup>*. Para que ésta y las noches siguientes hubiese el orden debido, dió el Gobernador las providencias correspondientes para que no faltasen patrullas y rondas en la ciudad y sus arrabales; así se

(1) Tanta crueldad, parece que en aquel entonces fué tenida por benevolencia; pues Herrera hablando del asunto exclama: "Y no fué poco el bien que le hizo, pues no le quemó."

(\*) Débese la publicación de este curioso documento á la bondad de don Anastasio Alfaro.—Director de los Archivos Nacionales

consiguió que en los nueve días de continua diversión, no hubiese el menor motivo para corregir á ninguno, ni siquiera arrestarle.

La mañana del 15 amaneció el retrato de S. M. en la Sala Capitular, bajo un Dosel bien adornado, una mesa al pie cubierta de damasco, sobre ella un cojín de lo mismo y sobre esto la Rl. corona, y á la derecha la bandera de este Batallón con las armas Rs. y la guardia correspondiente. La falta de pendón obligó al Gobernador á servirse de la bandera, tanto por ser la insignia que hemos de seguir á defender de los enemigos, cuanto porque estando ya bendita, se omitía esta ceremonia. A las 9 pasó el Gobernador á la Iglesia Parroquial, acompañado de los Alcaldes ordinarios, del Regidor Alcalde Provincial, Síndico Procurador, Gefes y oficiales del Batallón y otros particulares. En la Iglesia estaban todos los eclesiásticos de esta ciudad y sus contornos: se expuso el Divinísimo y se principió una solemne misa cantada en acción de gracias, en que predicó el R. P. Misionero Apostólico Fr. Manuel Horta el sermón que indica el nº 3. Concluida la misa, en la que dió tres descargas la Comp.<sup>3</sup> de Granaderos, situada á la puerta de la Iglesia, se retiró á su casa el Gobernador con la comitiva, á la que se dió un magnífico refresco y al medio día un espléndido banquete á todas las personas distinguidas.

A las 4 de aquella tarde se hallaban ya á la puerta del Gobierno, las Justicias y músicas de los pueblos de los naturales y la de este Batallón, y formadas en la Plaza de esta Parroquia las tres Compañías que residen en esta ciudad, y á caballo todos los sugetos distinguidos de ella y lugares inmediatos, lucidamente dispuestos para el paseo que se hizo en esta forma. Por carecer de Maceros en este Ayuntamiento, iba delante el Portero, seguíanle las Justicias y músicas de los naturales con separación y orden, después la Música del Batallón y en seguida los caballeros formados en dos alas, cerrando la Comitiva el Gobernador, á sus lados el Alcalde 1º y el Sr. Coronel de este Batallón, nombrados para Reyes de armas.

Por este orden se dirigieron todos á la Sala Capitular donde estaban aguardando el Alcalde Provincial y el Tente. de Of. Rs., quienes entregaron al Gobernador la bandera que servía de pendón, y continuando todos el paseo por las calles indicadas en el Bando nº 1, las cuales estaban muy aseadas y adornadas, volvieron á la Plaza Mayor, en la que delante de dicha Sala estaba preparado un decente tablado para la jura. Subieron á él el Gobernador y los Reyes de Armas, los cuales dieron las voces acostumbradas y el Gobnor. profirió la Jura en la forma de estilo, arrojando al pueblo muchos puñados de dinero, por falta de moneda con la Rl. efigie; entonces hicieron fuego las campanas, voló el pueblo muchos cohetes, y todos vocearon: *Viva el Rey Dn. Fernando 7º*; concluido este acto se dió vuelta á la plaza con la bandera que fué entregada á los mismos que la dieron, quienes la colocaron donde estaba; y habiendo regresado con el mismo orden á la Casa de Gobierno, se les suministró á todos un delicado refresco de cuanto franquea el país, y los convidó el Gobernador para los fuegos artificiales dispuestos para aquella noche.

Como el Gobernador había resuelto hacer á su costa dos días de función, aún en el caso de que los gastos de la Jura fuesen á expensa de los Propios, y aunque no tocase á él hacer la Proclamación, determinó que desde principios de noviembre próximo pasado se empleasen los coheteros en labrar pólvora para que hubiesen muchos fuegos, todos diversos de lucimiento y vistosos. En efecto, luego que anocheció se iluminó la ciudad, como estaba mandado; estabalo también la Sala Capitular exterior é interiormente, donde estaba el retrato de S. M., la bandera, guardia y música, todo con la mayor decencia; y dando principio á los fuegos de mano, eran tantos y tan continuos, que las luces de éstos con la de la iluminación igualaba á la claridad del día. A los fuegos de manos siguieron otros de varias ideas, puestos en las entradas de la Plaza, representando distintas figuras. Después se le dió fuego á un gran castillo de cuatro cuerpos, competente cuadro y particular inventiva, en cuyo segundo cuerpo se leía perfectamente: *Viva el Rey Fernando 7º*, hecho este renglón de luces, y por remate una Corona y á sus lados dos banderas, una con las armas Rs. y otra con las de esta ciudad. Duraron los fuegos desde las 7 hasta las 10½ de la noche, sin haber cesado un instante, sin la menor desgracia y desorden y con gral. aplauso, quedando toda aquella noche en la Sala Capitular el retrato del Rey con la bandera, guardia, música é iluminación expresada.

El día 16 á las diez de él, se juntaron en el Gobierno todas las personas de distinción á caballo para acompañarle al encierro de los toros, según costumbre de este país. Precedidos de músicas y cohetes se dirigieron á donde estaban aquellas fieras, custodiadas de expertos vaqueros; y marchando los caballeros por delante de los toros, iban por sus costados y retaguardia los vaqueros, conduciéndolos así por las calles de la ciudad, con general alborozo, hasta dejarlos en el toril hecho en la Plaza donde se habían de lidiar á la tarde. Seguidamente fueron todos los señores á refrescar al Gobierno, y siendo ya la hora del medio día, hizo el Gobernador que aquellos caballeros y otros que estaban convidados se quedasen á comer, sirviéndoseles con esplendidez y delicadeza.

A las 3 de la tarde fueron todos á la Plaza dispuesta para los toros y torneos, donde había ya innumerable concurso. Empezáronse las diversiones de esta tarde por las máscaras y mogigangas que se presentaron en la Plaza, y cuya dirección encargó el Gobernador al Capitán Dn. Joaquín Oreamuno. Siguiéron los torneos, compuestos de cuatro cuadrillas de mestizos y gente de color, que no pudiendo costear ningún día de función en obsequio del Soberano, pidieron se les permitiese esta corta demostración de su regocijo y respetuoso amor. Entraron, pues, á caballo dos cuadrillas de hombres vestidos á la española y otras dos á la amazona: estas cuatro cuadrillas ejecutaron los torneos y escaramuzas con mucha agilidad, buen orden y de buen gusto. Retiradas las cuadrillas y despejada la Plaza, se principió la lidia de toros, que siendo escogidos, fueron sobresalientes, y los picadores y toreros, acreditaron su habilidad, ligereza é idoneidad en su respectivo ejercicio.

Concluyose esta diversión al anochecer, y poco

después empezaron á concurrir las señoras y sugetos distinguidos á la Sala destinada por el Gobernador para el sarao. En ella estaba bajo Dosel, el retrato de S. M. la Sala bien iluminada; los concurrentes ricamente vestidos: dos coros de música y todo con el mayor aparato, orden y simetría. Se principió el baile como á las siete de la noche; á las 12 se sirvió un espléndido y delicado ambigú y se continuó bailando hasta las 3 de la mañana, no pudiendo ser hasta el día en consideración á las funciones que debían seguir.

Día 17.—Las de este día y siguiente, fueron á cargo y expensas de la oficialidad de este Batallón Provincial. En el primero hubo por la noche muchos fuegos de mano y un famoso castillo hecho á la perfección del arte y con singular idea, no dejando que apetecer á los apasionados á esta clase de diversión. En los fuegos del Castillo se leía claramente: *Viva Fernando 7º*, cuyo nombre estaba colocado en el segundo cuerpo de los cuatro que tenía, y por remate del último había una corona Rl. que se iluminó perfectamente, habiendo durado este placer desde las 7 á las diez de la noche.

Al otro día, como á las 10 de él se juntaron en la Casa de Gobierno, los Oficiales del Batallón y otros particulares de distinción para ir á buscar los toros, según costumbre y traerlos al encierro de la Plaza, lo que se ejecutó con música, cohetes y cajas por las calles principales, hasta dejarlos en su destino. A las tres de la tarde, llenas las barreras y tablados de expectadores, se principiaron los torneos y escaramuzas en la misma forma y número de cuadrillas que el día 16. Luego se lidiaron los toros, que fueron muy buenos, y á la noche se dió un gran baile, donde estaba el retrato del Soberano, una magnífica cena y todo finalizó á las 3 de la mañana.

Ya se dijo que el Gobernador había inspirado á los Alcaldes de los lugares inmediatos para que impulsasen á los vecinos pudientes de ellos, á fin de que hiciesen un día de función en obsequio de nuestro Augusto Monarca; y como el amor y lealtad no ha menester mucho, desde luego adhirieron al pensamiento. Señalóseles pues á los vecinos de Valle Hermoso, el día 19 y hallándose en esta ciudad los principales de ellos, dispusieron todo lo conveniente para este día. En su mañana hubo encierro de toros con la concurrencia y júbilo que en las anteriores; á la tarde torneo y escaramuzas como antes: se sortearon y ensillaron varios toros, y á la noche hubo un suntuoso baile con espléndida cena, durando todo hasta las cuatro de la mañana.

La fiesta del día 20 estaba destinada á los vecinos de Heredia. Por la mañana y á la hora acostumbrada, se hizo el encierro de toros, con no menos concurrencia y alegría que los demás días. Por la tarde, se ejecutaron los torneos y escaramuzas con igual destreza y agilidad que en los antecedentes: se lidiaron y ensillaron los toros, según costumbre, y á la noche hubo un soberbio sarao, grande iluminación en la Sala, donde también estaba la Rl. efigie: una magnífica cena y se dió fin á todo al amanecer.

La celebridad del día 21, tocó á los vecinos de la Alajuela. Éstos no menos generosos que los demás hicieron sus funciones de encierro, torneos, escara-

muzas y toros, con la misma magnificencia, lustre y regocijo. A la noche hubo baile y cena con el aparato, suntuosidad y delicadeza que la anterior, durando todo hasta el día.

Las Plazas veteranas de este Batallón Provincial quisieron manifestar su amor al Soberano, haciendo también un día de función; ésta fué el 22 y en él se practicó el encierro y demás diversiones, con no menos, lucimiento esplendidez y decoro que los otros días, habiendo durado el sarao hasta el amanecer del siguiente.

Para terminar las fiestas quiso el Gobernador que la noche del 23 se diese al público alguna diversión teatral; y no habiendo en la ciudad ni casa apropiado para coliseo, ni lo necesario para bastidores, ni lo demás conveniente para una comedia digna del objeto de estas funciones, determinó se hiciesen algunos jocosos entremeses (que es lo que más agrada al populacho) en que las virtudes cardinales juzgasen la perfidia. Encargó este asunto al Capitán de Granaderos Dn. Joaquín Oreamuno, por cuya mediación se compuso la Loa nº 4 y los entremeses 5 y 6, representado todo por jóvenes distinguidos. Hízose al efecto un tablado en la Plaza frente de la Sala Capitular, y para las personas condecoradas se construyeron otros bajo los corredores de ella é inmediatos al de la representación, ocupando la Plaza un numeroso concurso. El tablado estaba bien iluminado y adornado de cortinas; y habiéndose principiado esta diversión como á las 7 de la noche, se concluyó á las 9.

NOTA:

Al pie del trono donde se puso el retrato de S. M. el día de la proclamación, había ocho décimas en las que cada clase del Estado, esta ciudad y lugares próximos, tributaban al Soberano su lealtad, amor y obediencia.

Cartago, 19 de junio de 1809.

ERMENEGILDO BONILLA

Es copia.

Archivos Nacionales, 1899.

ANASTASIO ALFARO,

*Archivero General.*

OBRAS NUEVAS EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

Puestas al servicio público

Herbier des écoles.—Text.	
to.—París 1888.....	L. Gérardin
Atlas Universel et classique	
de Geografía.—París 1898.....	Brisux-Leroy
Geografía universal, comercial	
y estadística.—Barcelona	
1894.—3 tomos y un Atlas....	Medrano
Astronomía ilustrada.—New	
York 1857.....	Smith
A practical method—por	
Learing Spanish.—Firth ed.—New	

- York 1887..... A. Ibarra  
 Complete Spanish course.  
 —New York..... Robertson  
 English synonyms.—New  
 York 1888..... G. Grabb  
 Thesaurus of english Words  
 and phrases.—Boston 1857.... P. M. Roget  
 Dictionary of english idioms  
 with their french translation.  
 —New York..... J. Roemer  
 The Makers of modern english.  
 —New York 1890..... W. J. Dawson  
 Proverbs, Maxims and phrases  
 of all ages.—New York 1888.  
 —(Two vol.)..... R. Christy  
 English composition and  
 Retic.—New York 1887.... A. Bain  
 Lectures on the english lan-  
 guaje.—New York 1862..... G. P. Marsh  
 Elements of english speech.  
 —New York 1884..... I. B. Choate  
 The School pronuncer.—  
 New York 1888..... W. H. Phyfe  
 Ethics. A critical exposition.  
 —Chicago 1886..... Kant's  
 Science of Knowledge.—A  
 critical exposition.—Chicago 1884  
 French and english.— A  
 comparison.—Boston 1889.... Fichte  
 Method of learning french.—  
 London 1885..... P. G. Hamerton  
 A comprehensive grammar  
 of the english language..... Ollendorff's  
 Objet lessons in Botany.—  
 New York..... S. Kerl  
 A practical course French  
 language.—New York..... A. Wood  
 Manners and social usages.  
 —New York..... L. A. Languellier  
 Modern history from the  
 Coming of Christ..... J. Sherwood  
 The french language self-  
 taught.—New York 1883.... P. Fredet  
 New Method the french  
 language.—New York 1871.... A. Sardon  
 Les aventures de Telema-  
 que.—New York..... L. Fasquelle  
 Method french language... L. Fasquelle  
 Apuntaciones críticas sobre  
 el lenguaje bogotano.—Bogotá  
 1881..... F. Duffet  
 Vocabulaire universel Lat-  
 tin-françois contenant les mots  
 de la latinité des différens siecles.  
 —París 1754.—Chez H. L. Gue-  
 rin & L. F. Delatour..... R. J. Cuervo  
 The Dawn of History an  
 introduction to Pre-Historic Stu-  
 dy.—Edited by C. F. Keary.—  
 New édition.—New York 1889.  
 The Dictionary of practical  
 Phonography.—Boston 1886... James E. Munson  
 A Text-Book on Chemistry  
 for the use of Schools and colle-  
 ges.—New York 1879..... H. Dräper  
 Travels.—London 1828... Gulliver's  
 Cours élémentaire D'histoi-  
 re Naturelle.—Botanique.—Onziè-  
 me ed.—París 1879..... Adrien de Jussieu  
 La Teneduría de libros sim-  
 plificada.—París 1872..... E. Degrange  
 Tratado de análisis gram-  
 tical y lógico.—París 1897.... Simón de Aguilar  
 Elementos de Geografía fi-  
 sica.—Santiago de Chile 1888.. Diego Barros Arana  
 Clave Telegráfica.—Madrid  
 1891..... B. Darham  
 Filología, etimología y filo-  
 sofía de las palabras griegas de  
 la lengua castellana.—3.<sup>a</sup> ed.—  
 París 1884..... José F. López  
 Tratado completo de Ana-  
 tomía general y descriptiva.—  
 Madrid 1872..... J. A. Fort  
 Lecciones sobre las propie-  
 dades de los Tejidos vivos.—  
 Madrid 1880..... C. Bernard  
 Tratado elemental de Físi-  
 ca experimental y aplicada y de  
 Meteorología.—Madrid 1859.. A. Ganot  
 Elementos de Matemáticas.  
 —Geometría y Trigonometría rec-  
 tilínea.—7.<sup>a</sup> ed.—París 1898... J. M. Fernández y C.  
 Guía del lenguaje castella-  
 no.—3.<sup>a</sup> ed.—Corregida, aumen-  
 tada y adicionada por D. Anto-  
 nio Anguiz.—Barcelona 1885... Odón Fonoll  
 Elementos de Zoología.—  
 3.<sup>a</sup> ed. ilustrada.—Madrid 1872.  
 Geología Agrícola.—Ma-  
 drid 1879..... L. Pérez Arcas  
 Diccionario de las sustan-  
 cias.—Madrid 1855.—2 tomos.. J. Vilanova y Piedra  
 Elementos de Mineralogía  
 general, industrial y agrícola.—  
 Madrid 1862..... M. A. Chevalier  
 Gramática latina y método  
 para aprenderla.—3.<sup>a</sup> ed.—Cádiz  
 1879..... F. Nanjo y Garza  
 Curso de Metalurgia espe-  
 cial.—Madrid 1879..... Frnco. de P. Hidalgo  
 Curso práctico de Tenedu-  
 ría de libros por partida sencilla.  
 —New York 1889..... Luis B. y Corradi  
 Breves nociones de Geogra-  
 fía escritas para los alumnos de  
 2.<sup>a</sup> enseñanza.—Undécima ed.—  
 Sevilla 1882..... C. Marsh  
 Elementos de Aritmética.  
 —3.<sup>a</sup> ed.—París 1872..... J. de P. y Rodríguez  
 Lecciones de Álgebra.—Ma-  
 drid 1857..... M. Bourdon  
 El traductor Francés ó cole-  
 cción de obras escogidas de la  
 literatura francesa.—2.<sup>a</sup> ed.—Au-  
 mentada.—Madrid..... P. L. Cirodde  
 Abrégé D'histoire univer-  
 selle.—París 1873.—Nouvele

- |  |                               |  |                        |
|--|-------------------------------|--|------------------------|
| édition.....   | V. Duruy                      | Veinte meses en una isla<br>desierta.—Madrid.....  | F. E. Raynal           |
| El Nuevo Robinson.—Nue-<br>va edición corregida.—París 1891  | Campe                         | Los compañeros de Vasco<br>de Gama.—Madrid.....  | J. Álvarez Pérez       |
| Voces nuevas en la lengua<br>castellana.—París 1889.....   | Baldomero Rivodó              | Las cacerías en Marruecos.<br>—Madrid.....   | " " "                  |
| Primera Gramática españo-<br>la razonada.—3ª ed. corregida<br>y aumentada.—Madrid 1888.—<br>2 tomos.....   | M. M. Díaz Rubio<br>y Carmena | Atlas gnatemalteco en ocho<br>cartas formadas y grabadas en<br>Guatemala de orden del Jefe del<br>Estado Doctor Mariano Gálvez.<br>—Año de 1832.....   | " " "                  |
| Historia de la Edad Media.<br>—1ª parte.....   | Abate Driux                   | Novo diccionario francez-<br>portuguez y portuguez-francez<br>com a pronungia figurada em<br>ambas as linguas.—París 1789...   | Souza Pinto            |
| Historia de la Edad Media.<br>—2ª parte.—País 1888.....  | L. Lazo Arriaga               | Nuevo guía de conversa-<br>ciones modernas en español y<br>en inglés.—París 1895.....  | C. Stryiensi           |
| Elementos de Anatomía,<br>Fisiología é Higiene.—3ª ed.<br>corregida é ilustrada.—París<br>1889.....  | David F. Guzmán               | Colección de artículos y<br>composiciones poéticas de auto-<br>res centroamericanos escogidos<br>y ordenados por J. Méndez.—<br>Publicados por M. Mejía Bárce-<br>nos.—Colección de textos nacio-<br>nales de Guatemala.—Núme-<br>ro 1, 2 y 3..... | Roque Barcia           |
| Texto de Agricultura.—Ma-<br>nagua 1898.....   | S. Kneipp                     | Sinónimos castellanos.—2ª<br>ed.—Madrid 187.—2 tomos..   | Real Academia          |
| Método de Hidroterapia ó<br>mi cura de agua.—Barcelona<br>1894.....  | Francº G. Ayuso               | Gramática de la lengua<br>castellana.—Madrid 1880.....   | Vicente Salva          |
| Atlas de Botánica para el<br>Método de Hidroterapia de Mon-<br>señor Sebastián Kneipp.—Arre-<br>glado para la edición española<br>con nuevos datos relativos á la<br>flora hispano-americana.— Bar-<br>celona 1894.—2ª ed..... | H. de Graffigny               | Gramática de la lengua cas-<br>tellana según ahora se habla.—<br>11ª ed.—París 1895.....   | Felipe Monlau          |
| Pequeña enciclopedia elec-<br>tro-mecánica.—1º Manual ele-<br>mental de electricidad industrial.<br>—Madrid 1896.....  | Tom Tit                       | Vocabulario gramatical de<br>la lengua castellana.— Madrid<br>1870.....  | César C. Guzmán        |
| 2º—Manual práctico del en-<br>cargado de dinamos y motores<br>eléctricos.....  |                               | Composición y Gramática<br>práctica.—4ª ed.—París 1880.<br>— <i>Libro del niño.</i> — <i>Libro del<br/>maestro.</i> .....  | F. López Toral         |
| 3º—Pilas y acumuladores.   |                               | Ortografía moderna.—2ª<br>ed. corregida y aumentada.—<br>Zaragoza.....   | José Petisco           |
| 4º—Las canalizaciones eléc-<br>tricas.....   |                               | Gramática griega.—Madrid<br>1861.....  | B. Gabarró             |
| 5º—Manual del fogonero y<br>maquinista.....  |                               | Gramática castellana.—3ª<br>ed.—Barcelona 1881.....  | M. Barreto             |
| 6º—El conductor de mo-<br>tores de gas y de petróleo....   |                               | Vicios de nuestro lenguaje.<br>—León de Nicaragua 1893....   | J. Díaz de León        |
| 7º—Guía práctica del alum-<br>brado eléctrico.....   |                               | Curso de Raíces griegas.—<br>6ª ed.—París 1896.....  | F. Volckmar<br>Holborn |
| 8º—Manual del montador<br>electricista.....  |                               | Atlas universal.— Edición<br>costarricense.—Leipzig 1890..   | F. L.                  |
| 9º—El transporte eléctrico<br>de las fuerzas motoras.....  |                               | Atlas.—London.....   | S. A. Saravia          |
| 10º—Redes telefónicas y<br>campanillas.....  |                               | Geografía de Centro Amé-<br>rica.—4ª ed.—Serie 1ª nº 7....   | " " "                  |
| 11º—Manual del electro-<br>químico.....  |                               | Elementos de Geografía.—<br>3ª ed. corregida.— Guatemala<br>1896.....  | " " "                  |
| 12º—La electricidad para<br>todos.....   |                               | Geografía elemental de Cen-<br>tro América.—2ª ed.—N. York<br>1896.....  | " " "                  |
| La Science Amusante.—<br>100 expériences.—París.....   |                               | Colección de textos nacio-<br>nales.—Nuevo libro 1º de lectu-  |                        |
| La Science Amusante.—<br>2ª serie 100 nouvelles experien-<br>ces.—París.....   |                               |  |                        |
| La Science Amusante.—<br>3ª serie 100 nouvelles experien-<br>ces.—París.....   |                               |  |                        |

- ra.—Guatemala.....
- Colección de textos nacionales.—Nuevo libro 2º de lectura.—Guatemala.....
- Colección de textos nacionales.—Nuevo libro 3º de lectura.—Guatemala.....
- Colección de textos nacionales.—Nuevo libro 4º de lectura.—Guatemala.....
- Educación infantil en los jardines de niños (Kindergartens).—N. York 1886.....
- Libro primero de la adolescencia ó ejercicios de lectura.—12ª ed.—París.....
- La naturaleza al alcance de los niños.—Traducción por J. I. Rodríguez.—N. York 1880.....
- The 3ª model definir (Word Book, nº 1).—Philadelphia 1882.....
- Susanita.—Libro de lectura.—París 1897.....
- Libro primero de la infancia.—11ª ed.—París.....
- Fábulas.—Madrid 1894.—Edic. especial.....
- Manual de Pedagogía.—Traducción de Pedro N. Acuña.—Santiago de Chile 1889.....
- Compendio de la Historia de la civilización desde los tiempos más remotos hasta nuestros días.—2ª ed.—París 1897.....
- Nociones de Historia de Roma N. York.....
- Nociones de Historia de Grecia.—N. York.....
- Resumen de Historia Universal.—Madrid 1894.....
- Catecismo de Historia de Venezuela desde su descubrimiento hasta la muerte del Libertador.—5ª ed.—Caracas 1895.....
- Enciclopedia de las escuelas.—Mineralogía y Geología.....
- Enciclopedia de las escuelas.—Cosmografía.....
- Enciclopedia de las escuelas.—Química.....
- Enciclopedia de las escuelas.—Labores de aguja.....
- Nociones de Geometría intuitiva.—París 1895.....
- Álgebra elemental.—New York.....
- Libro primero de Aritmética.—N. York.....
- Elementos de Aritmética y de Geometría.—Curso elemental.—París.....
- Nueva Aritmética.—10ª ed.—París 1889.....
- El Cautivo.—París.....
- Dollar & Sterling.—Exchange tables.—London 1885.....
- La educación intelectual, moral y física.—N. York.....
- Cristóbal Colón.—París 1884.....
- Curso de enseñanza científica (Ciencias físicas y naturales).—2ª ed.—París.....
- Introducción al estudio de las ciencias.—N. York.....
- Nociones de Economía política.—N. York 1887.....
- Lecciones de cosas.—(La guía del maestro y el texto para el niño).—París 1897.....
- Elementos de Fisiología é Higiene.—7ª ed.—Madrid 1892.....
- Elementos de Fisiología é Higiene.—N. York 1859.....
- Nociones de Fisiología.—New York 1886.....
- Tratado de Astronomía esférica y práctica.—2ª ed.—Dresde 1871.....
- La Teneduría de libros simplificada.—Burdeos 1826.....
- Compendio de Matemáticas puras y mixtas.—11ª ed.—Paris 1859.....
- Tratado de Química Orgánica.—Madrid 1848.....
- Manual de Medicina práctica.—3ª ed.—París 1866.....
- Medicina doméstica.—Nueva ed.—París 1878.....
- La Botica.—Novísimo Dornvult reformado que abraza el recetario farmacéutico.—Madrid 1872.....
- Lecciones clínicas sobre las enfermedades de la garganta.—N. York 1889.....
- Puerperal fever.—Philadelphia 1850.....
- On the Wasting diseases of infants and Children.—Philadelphia 1871.....
- A practical treatise on Surgical diagnosis.—N. York 1879.....
- Elementary Anatomy and physiologi.—N. York.....
- Sistem of Modern Surgery.—Philadelphia 1867.....
- Therapeutics.—Materia médica and Toxicology.—Philadelphia 1876.....
- Fractures and dislocations. Philadelphia 1871.....
- A texte-book of Practical Medicine.—N. York 1872.—Vol' ½.....
- Practice of Medicine.—Philadelphia 1855.—Vol' ½.....
- Cervantes
- H. Spencer
- J. Verne
- Paul Bert
- T. H. Heuxley
- W. Stanley Jevons
- J. Díaz de León
- F. Sánchez y C.
- Huxley y Jouman
- M. Foster
- M. F. Brünnow
- E. Degranje
- M. Vallejo
- F. Liebig
- G. Hüfeland
- Dr. Buchan
- J. Sanchez y S.
- F. Massci
- F. Churchill
- E. Smith
- A. L. Ranney
- E. Hitchcock
- R. Druitt
- C. H. Wood
- F. H. Hamilton
- F. von Niemeyer
- G. B. Wood
- L. F. Mantilla
- M. Urrabieta
- W. Hooker
- A. C. Webb
- María R. Halt
- M. Delapalme
- R. García Goyena
- A. Daguet
- Ch. Seignobos
- M. Creighton
- C. A. Fiffe
- A. Gómez Carrillo
- Antonia Esteller
- Ch. Delon
- A. Guillemin
- Gillet-Damitte
- Millº E. Wirth y E. Bret.
- J. S. Hernández
- L. T. Cojulún
- F. Wiedemann
- P. Vintéjoux
- G. Ritt

Practical therapeutics.—Philadelphia 1874.....	E. J. Waring
Human physiologi.—Philadelphia 1867.....	J. C. Dalton
Anatomy descriptive and Surgical.—Philadelphia 1870..	H. Groy
On the action of medicines in the system.—Philadelphia 1872	F. W. Headlan
Human physiology.....	Draper

(Continuará)

BIBLIOTECA NACIONAL

Movimiento del mes de diciembre

Inscripción general de lectores.....	2,318
Días hábiles, 28	
Prom. diario, 82 <sup>22</sup>	
Inscripción de lectores á obras.....	1,049
Prom. diario, 37 <sup>13</sup>	
Inscripción de lectores á periódicos.....	1,269
Prom. diario, 45 <sup>19</sup>	
Inscripción general de nacionales.....	2,009
Prom. diario, 71 <sup>21</sup>	
Inscripción general de extranjeros.....	309
Prom. diario, 11 <sup>1</sup>	

OBRAS SOLICITADAS.—Por materia

De Derecho.....	49
„ Ciencias Físicas y Naturales.....	30
„ Literatura.....	710
„ Historia.....	85
„ Filosofía.....	10
„ Geografía.....	27
„ Agricultura.....	5
„ Industria.....	1
„ Estadística.....	3
„ Religión.....	4
„ Medicina.....	9
„ Enciclopedia.....	60
„ Educación.....	59
<b>Total.....</b>	<b>1,052</b>
Prom. diario, 37 <sup>16</sup>	

OBRAS SOLICITADAS.—Por idioma

Castellano.....	892
Francés.....	54
Inglés.....	5
Alemán.....	1
Prom. diario, 37 <sup>16</sup>	

ENTRADA DE FONDOS

Por envío de la Biblioteca Nacional de México.....	2 vols.
Por envío de la Biblioteca Nacional de Honduras.....	2 „ y 1 foll.
Por envío de la Librería Guillermo Miranda, Santiago de Chile...	6 „
Por entrega de la Oficina de Canje, San José.....	2 „
Por obsequio del señor don Enrique Martínez Sobral, de Guatemala	1 „
Por obsequio del señor don Rómulo E. Duron, Tegucigalpa.....	1 „ y 3 „
Por obsequio del señor don Román Mayorga Rivas, El Salvador..	3 „
Por obsequio del señor don Diego Uribe, Bogotá.....	1 „
Por obsequio del señor don Calixto Velado, San Salvador.....	2 „
Por Canje.....	18 „

NOTAS

El insigne hombre público don Francisco María Iglesias, nos había ofrecido para el presente número algunos datos que completaran la biografía que publicamos del Presbítero don Florencio del Castillo; desgraciadamente la muerte, esa terrible enemiga de las terrenas dicha, entró en el hogar del ilustre anciano y despiadada arrebató á un joven que estaba en la plenitud de la vida y en la hermosa edad de los sueños, impidiendo así los propósitos del escritor. Cuando se llega al ocaso de la vida, paz y calma piden las fuerzas cansadas y el espíritu enfermo; para este patriota negados han estado desde tiempo ha, esos refugios de la vejez. Dos hijos ha perdido en poco tiempo; la enfermedad con sus crudezas le ha postrado en el lecho, y los velos que cubrían sus ojos apenas se han levantado para que viese la agonía de una amada prenda de su corazón. Vierta el cielo sobre el alma herida de ese padre infeliz sus bálsamos más preciosos y entre tanto unimos nuestra pena á la suya, en prueba de la amistad sincera que le profesamos y de la admiración que por sus altos dotes nos inspira.

\*\*\*

Agradecemos infinito los obsequios que del exterior recibimos constantemente. Las personas que con tanta benevolencia han acogido nuestra circular y han querido enriquecer nuestra biblioteca con sus obras, no sólo han comprometido nuestra gratitud, sino también la del público costarricense que hallará en esos libros nuevos elementos de ilustración y recreo.

\*\*\*

Mucho ayuda para la mejor comprensión de los sucesos del Transval el mapa explicativo-ilustrado, obra de don José Luis Bengoechea que tenemos á la disposición del público al lado de los cables. Es de general interés conocerlo.